

La Revolución Islámica de Irán en los periódicos de Córdoba a principios de 1979

Valentina Castro

Universidad Nacional de Córdoba

valentina.castro.471@mi.unc.edu.ar

Resumen

Desde fines del siglo XX, los estudios sobre la cobertura periodística de la Revolución Islámica de Irán se desarrollaron centrándose en las potencias occidentales. En este trabajo nos proponemos aportar al conocimiento sobre los contextos latinoamericanos de significación del proceso revolucionario iraní. El objetivo general es describir el discurso periodístico cordobés sobre la Revolución Islámica de Irán entre enero y febrero de 1979. Con este fin se realizó un análisis crítico del discurso sobre las noticias y editoriales de los principales diarios de la provincia de Córdoba: Los Principios, La Voz del Interior y Córdoba. El corpus documental fue abordado a partir de tres variables, a saber, las claves explicativas de la revolución reconocidas por la prensa, la representación sobre las principales figuras del proceso, y la inserción de la revolución en el marco de la Guerra Fría. El análisis realizado nos permitió afirmar que la prensa escrita cordobesa recurrió, para la construcción de la Revolución Islámica como un hecho noticiable, a la reproducción de las actitudes y argumentos propios de los medios de comunicación de los países centrales occidentales. En consecuencia, los discursos de los tres periódicos se inscribieron dentro de la perspectiva del orientalismo periférico que se difundió en los medios de comunicación latinoamericanos.

Palabras clave: Revolución Islámica de Irán; Prensa Gráfica; Orientalismo Periférico; Análisis de Discurso

Introducción

La Revolución Islámica de Irán constituyó uno de los procesos históricos más relevantes del siglo XX. A nivel local, consistió en una revolución social moderna que devino en la transformación de la organización social y política de Irán (Keddie, 2006). Mientras que, en un plano más amplio, logró establecer una alternativa tanto al modelo occidental como al soviético que revalorizaba la cultura, la independencia y la identidad local (Martin, 2003: 213). El movimiento revolucionario que protagonizó esas transformaciones presentó elementos originales en su constitución y desarrollo que, al abordarlos, posibilitan comprenderlo en su complejidad.

Sin embargo, los intentos por entender a la Revolución Islámica en sus propios términos han sido escasos. En Occidente ha predominado la tendencia de intentar explicar la revolución utilizando teorías políticas propias cargadas de estereotipos y simplificaciones. Además, este conocimiento académico sobre “Oriente” ha servido de base teórica para la construcción de los discursos utilizados por los grandes medios de comunicación occidentales sobre el mundo islámico desde el siglo pasado (Martin, 2003). Estos discursos académicos y mediáticos, en gran parte fundados en la perspectiva orientalista, fueron difundidos en América Latina. En consecuencia, en esta región la comprensión de los procesos históricos en Medio Oriente y la difusión de información sobre los mismos se ha caracterizado por la importación de categorías orientalistas creadas en Europa y Estados Unidos. (Cuadro y Setton, 2020: 9)

Como afirma Pfoh (2020) la visión orientalista en el imaginario popular no ha desaparecido en Occidente. Por lo tanto, “una mayor difusión de una comprensión crítica y deconstructiva de esta configuración orientalista en distintos ámbitos de nuestras sociedades puede en verdad contribuir, aunque sea en parte, a su eventual desmantelamiento” (p.28). En este trabajo atendemos al campo periodístico como un espacio simbólico donde se producen y disputan, en gran parte, los discursos que circulan en la sociedad. En particular, observamos los periódicos argentinos de la década de 1970 para recuperar la forma en que daban a conocer información relevante que influían en la perspectiva desde la cual la mayoría de la población percibía lo que sucedía en el resto del mundo. Además de este condicionante de las representaciones dominante hay que tener en cuenta que el periodo abordado es atravesado por la última dictadura militar argentina. En este contexto represivo de la libertad de expresión, los medios de comunicación estaban limitados sobre aquello que se podía decir sobre un fenómeno de importancia internacional (Jobani, Pietrantuono, Gonzales, 2018: 3).

Por lo tanto, consideramos que, para comenzar a indagar cuáles eran las ideas sobre la revolución iraní que circulaban en Argentina simultáneamente a su desarrollo, cobra relevancia estudiar cuáles fueron las principales características del discurso periodístico cordobés sobre la Revolución Islámica de Irán. La hipótesis de este trabajo sostiene que la prensa escrita cordobesa se caracterizó por la reproducción de un discurso propio del orientalismo periférico. Principalmente porque recurrió, para la

construcción de la Revolución Islámica como un hecho noticiable, a la reproducción de las actitudes y argumentos propios de los medios de comunicación de los países centrales occidentales. Los tres periódicos, más allá de sus perfiles y públicos diferentes, relataban, en esencia, lo mismo. Esto se debió a su dependencia de las agencias de noticias extranjeras ante la ausencia de cronistas propios. Por lo tanto, terminaron adoptando las mismas miradas estereotipadas y simplificadas sobre lo oriental en el abordaje de un proceso histórico complejo.

A través del análisis del discurso de los diarios de mayor tirada de la provincia de Córdoba, buscamos aportar a la comprensión de los diversos contextos de significación de la revolución iraní. A partir de esto nos proponemos estudiar la influencia del orientalismo en la construcción de los discursos locales sobre la Revolución Islámica en los diarios *La Voz del Interior*, *Los Principios*, y *Córdoba* entre enero y febrero de 1979. En este sentido, en el primer apartado desarrollamos el estado de la cuestión y el marco teórico que sustenta el estudio. En segundo lugar, realizamos una descripción general de la cobertura periodística de la Revolución Islámica. Por último, analizamos el discurso periodístico cordobés teniendo en cuenta tres variables principales, a saber, las claves explicativas de la revolución reconocidas por la prensa; la representación de las principales figuras políticas del periodo; y el intento de encuadrar la revolución en el marco de la Guerra Fría.

Orientalismo y la cobertura periodística del Islam

El Orientalismo fue concebido en Occidente como una disciplina y un vocabulario puestos a disposición de la dominación occidental a través de la construcción de conocimiento sobre “Oriente” (Said, 2014). Como disciplina ha abordado sistemáticamente a ‘Oriente’ como tema de estudio, de descubrimiento y de práctica. Como discurso e imaginario se ha postulado como un conjunto de categorías que definen para Occidente a ese “Otro” oriental (Said, 2014: 110). En este trabajo, para explorar las actitudes que asumió la prensa cordobesa en relación a la tarea de informar sobre la crisis política en Irán, partimos de la crítica realizada por Edward Said (2014) al orientalismo como discurso y disciplina.

Desde el siglo XVIII, cuando se constituyó como una disciplina, hasta la actualidad, el orientalismo fue transformándose para adaptarse a las nuevas necesidades de Occidente. Mientras tanto, esos conocimientos académicos sobre Oriente se fueron difundiendo al interior de la cultura general occidental. A través de la construcción, consolidación y difusión de generalizaciones abstractas sobre un supuesto ‘carácter oriental’, el orientalismo impuso una representación mental unilateral y estereotipada sobre ‘Oriente’. Esta representación, que conforma la base general del pensamiento orientalista, se asienta sobre una geografía imaginativa y polarizada, que divide el mundo en dos partes

desiguales. La parte más grande y "diferente" es llamada Oriente, y es pensada como un espacio geográfico y cultural ahistórico, estático y atrasado. La otra parte, llamada "Occidente", es definida como dinámica, cambiante, histórica y diversa. (Said, 1981; Said, 2014)

El orientalismo, tal como fue definido por Said (2014), al ser reproducido en espacios pertenecientes al Sur Global, como es el caso de América Latina, deviene en periférico. Taboada (1998) sostiene que "la dependencia de fuentes europeas, la falta de originalidad, la posición marginal en el conjunto de la producción cultural, son las características que nos remiten a un 'orientalismo periférico'" (Taboada, 1998: 287). En América Latina incluso su propia imagen derivaba de las representaciones elaboradas en Europa. Por lo tanto existía naturalmente una dependencia aún mayor de los estudios orientalistas. Siguiendo el planteo de Cuadro (2019) "El orientalismo periférico latinoamericano aparece, entonces, como un discurso consumidor y reproductor del orientalismo del centro que, al construir a Oriente y al oriental, hace lo propio con la subjetividad occidental. En este sentido, no se caracteriza por su creatividad, sino más bien por la reproducción fiel de los postulados del orientalismo metropolitano" (Cuadro, 2019: 223). Además, al promover la occidentalización de América Latina, contribuye a la separación entre dos regiones del Sur Global, reforzando el ejercicio de poder occidental y, por tanto, la posición relegada de América Latina en las relaciones de poder mundiales. (Cuadro, 2019)

Al asumir estas características, los medios de comunicación latinoamericanos han reproducido agendas, perspectivas y problemáticas que se producen en el Norte (Cuadro, 2020: 9). En este sentido, hay que tener en cuenta que, desde la segunda mitad del siglo XX, Medio Oriente se ha convertido en una región estratégica desde un punto de vista político y económico para las potencias occidentales, dejando de ser un mero rival desde el punto de vista religioso (Said, 2014: 376). Si antes era necesario caracterizar al oriental como un ser retrasado, misterioso y exótico, las relaciones económicas y políticas contemporáneas exigen la descripción del árabe-musulmán como peligroso, un terrorista irracional en potencia, un ser intolerante y extremista (Huland, 2015). En vista de estos nuevos intereses, desde los años setenta, sobre todo a partir de la crisis del petróleo de 1973 y la Revolución Islámica de Irán en 1979, Medio Oriente comenzó a ser cubierto periodísticamente de forma sistemática por los países centrales (Martin, 2003).

La cobertura de los medios de comunicación occidentales del Islam en general y de la Revolución Islámica de Irán en particular ha sido estudiada desde fines del siglo XX. No obstante, estos estudios se han referido exclusivamente a la cobertura de los países centrales. Por un lado, la investigación de Said (1981) ha tenido por objetivo analizar y explicar, desde la perspectiva crítica al orientalismo, la dialéctica entre lo que Occidente dice sobre el Islam y lo que, reactivamente, han hecho varias sociedades musulmanas. En particular se preocupa por cómo los medios de comunicación masivos norteamericanos han construido al Islam y, a partir de ahí, cuáles fueron los usos del Islam para Occidente. Said (1981)

sostiene que “desde que los acontecimientos en Irán captaron con tanta fuerza la atención europea y estadounidense, los medios de comunicación han cubierto el islam: lo han retratado, caracterizado, analizado, dado cursos instantáneos sobre él y, en consecuencia, lo han hecho” (p.31).

Said critica la noción de “Islam” creada en Occidente al contrario de muchos expertos, políticos e intelectuales que la utilizan como categoría explicativa. En cambio, cree que la noción de Islam ha sido más bien un obstáculo que una ayuda para comprender lo que moviliza a las sociedades del mundo islámico (Said, 1981: 36). Para el autor, “Islam” es una etiqueta imprecisa y cargada de ideología que, en muchos casos, ha autorizado inexactitudes, expresiones de etnocentrismo, odio cultural e incluso racial, y hostilidad profunda. “Todo esto ha tenido lugar como parte de lo que se supone que es una cobertura justa, equilibrada y responsable del Islam” (Said, 1981: 32). En este marco, Said ha argumentado que la prensa occidental produce una representación engañosa y simplificada del Islam, subjetiva, inexacta y basada en prejuicios ignorantes.

Por otro lado, Vanessa Martin (2003) indaga sobre el complejo trasfondo intelectual de la visión de Khomeini. Investiga las influencias de las ideas islámicas y occidentales sobre él y sus seguidores en la creación de un Estado Islámico. En ese marco, estudia las actitudes que tomó la prensa británica durante la cobertura de la crisis. Martin (2003) sostiene que:

las diferentes fases de la revolución variaron en su descripción por parte de la prensa occidental. La cobertura de la Revolución Islámica se dividió en cuatro fases: los meses previos a la revolución (enero a agosto de 1978): el preludio (septiembre a diciembre de 1978): la propia revolución, con la salida del sha y el regreso de Jomeini (enero a febrero de 1979): y los primeros meses de la República Islámica (marzo a noviembre de 1979) (Martin, 2003: 177).

En el siguiente trabajo retomamos la periodización elaborada por Martin para abordar la tercera fase de la revolución islámica, denominada propiamente como la etapa revolucionaria. Las protestas de carácter predominantemente religioso iniciadas en enero de 1978 adquirieron, desde septiembre del mismo año, una impronta revolucionaria para la transformación social y política de Irán. Entre enero y febrero de 1979 se desencadenan los acontecimientos que llevarían a la caída del sha y al triunfo revolucionario del sector islamista liderado por Khomeini (Keddie, 2006). Por lo tanto, con la finalidad de analizar las características y principales acontecimientos de la crisis iraní es significativo tomar como unidad de análisis la cobertura periodística de los diarios cordobeses en los meses de enero y febrero de 1979. En este periodo no solo se cubren los hechos más significativos de la revolución, sino que también, aparecen representados en los diarios los distintos actores que jugaron un papel relevante en todo el proceso.

Durante este periodo abordamos los tres periódicos de mayor tirada de la Provincia de Córdoba.

El diario *Los Principios* identificado con el sector conservador y clerical de la sociedad cordobesa. El diario *La Voz del Interior*, identificado con los sectores medios y con los principios liberales y democráticos. El diario *Córdoba* identificado con la clase trabajadora cordobesa (Jobani, Pietrantonio, Gonzales, 2019: 105). A pesar de que los tres periódicos presentaban perfiles diferentes, dado que la investigación posee un carácter exploratorio, hemos priorizado atender más a las similitudes entre los discursos de los tres medios que a esclarecer los contrastes de opinión. Así se intentó proporcionar una visión de conjunto de los discursos que circulaban sobre la Revolución Islámica en este periodo. Sobre todo, teniendo en cuenta que la construcción y difusión de noticias en Argentina entre 1976 y 1983 se realizaba en un contexto represivo de la libertad de expresión que limitaba qué podían informar los medios de comunicación y cómo debían hacerlo.

Para el análisis, tanto del corpus de noticias como para las editoriales y artículos de opinión, se realizó un análisis crítico del discurso. Este enfoque parte de la premisa de que “el análisis del discurso no puede quedarse simplemente en el nivel lingüístico, debiendo avanzar a los niveles no puramente lingüísticos, como los procesos sociales, culturales, históricos y políticos presentes de una forma u otra en el texto” (Huland, 2015: 23-24). Por medio del análisis crítico del discurso se busca develar las relaciones de poder y opresión presentes en los discursos hegemónicos. En este sentido, se entiende que el lenguaje no es inocuo y neutral, sino que expresa las relaciones de poder materializando técnicas de dominación. En este sentido, relacionamos los contenidos del discurso periodístico con las características del orientalismo para desentrañar las representaciones de un proceso histórico de relevancia internacional. De esta forma podremos comprender cuáles fueron las interpretaciones predominantes sobre la crisis iraní que se impusieron en la opinión pública y que contaron con el aval del poder político militar argentino.

Características de la cobertura de la Revolución Islámica por la prensa cordobesa

En el siguiente apartado comenzamos a describir, en términos generales, el discurso de los periódicos de Córdoba sobre la crisis que atravesaba Irán a principios de 1979. Con este fin se han relevado y analizado 245 textos periodísticos ubicados en la sección de noticias internacionales o en la tapa de cada diario. Además, se encuentran en ese cuerpo ocho editoriales y notas de opinión. En este sentido, analizamos la densidad de la cobertura periodística y la recurrencia a agencias de noticias nacionales y extranjeras. Ambas actitudes nos permitirán delimitar las características de la cobertura en esta etapa.

En primer lugar, se puede afirmar que los diarios realizaron una intensa cobertura del fenómeno. Con muy pocas excepciones, todos los días se publicaba al menos una noticia referida a algún elemento

de la situación iraní. Además, el 30% de esas noticias estaban ubicadas en la tapa del diario (en los casos de Córdoba y Los Principios) o en la primera página de la sección (en el caso de La Voz del Interior) dando cuenta de la relevancia otorgada a la información sobre Irán.

Además, los tres diarios, ante la ocurrencia de los hechos más significativos de este periodo, se esforzaron por elaborar aún más sus descripciones y explicaciones. El 06 de enero, cuando se anunció la asunción del Consejo de Regencia, en Córdoba se publicó una nota de opinión puntualizando las claves para la crisis “multifacética” que atravesaba Irán (Córdoba, 06-01-1979). Luego, el 08 de febrero, tras la declaración del gobierno paralelo por el ayatollah Khomeini, La Voz del Interior y Córdoba intentaron explicar el fenómeno político que estaba ocurriendo. El primero presentó “El enigma de la ‘república islámica’” (La Voz del Interior, 08-02-1979), mientras que el segundo propuso al Islam como clave explicativa del proceso que atraviesa la sociedad iraní (Córdoba, 08-02-1979). Por último, después del triunfo de la Revolución Islámica los tres diarios expresaron sus posturas frente al acontecimiento. La Voz del Interior se preocupó por el impacto en la geopolítica regional y en la economía mundial (13 de febrero de 1979, La Voz del Interior, p.17). Por su parte, el diario Córdoba, entre otras cuestiones, realizó una biografía de las principales figuras políticas de Irán: ayatollah Ruhollah Khomeini, Bakhtiar y Bazargan (Córdoba, 12-02-1979). Por último, Los Principios hipotetiza sobre los vínculos establecidos entre la oposición de Khomeini y la Unión Soviética para el logro de la revolución (Los Principios, 13-02-1979).

La cobertura del diario Córdoba destaca por sobre los otros dos en tanto se dedicó, con las mismas fuentes de información, a brindar una información más amplia de los hechos. Por un lado, incluyó una mayor cantidad de fotografías en sus publicaciones, en total 53, frente a las 30 de Los Principios y 23 de La Voz del Interior. Por otro lado, en la edición del 27 de enero anuncia que, a partir de ahí, cada sábado se publicará una edición con noticias especiales sobre Irán (Córdoba, 27-01-1979). Si bien las ediciones especiales fueron publicadas, esto no se realizó cada sábado sino una vez por semana los días jueves 8, lunes 12 y lunes 21 de febrero.

En este periodo, los diarios expresaron su opinión sobre la revolución iraní en escasas ocasiones. Este hecho contrasta con la extensa cobertura basada en la información obtenida de las agencias de noticias internacionales occidentales. En ese sentido, las más referenciadas fueron las norteamericanas United Press International (UPI) y Associated Press (AP), y la francesa Agence France Presse (AFP). También se remitieron, con menor frecuencia, a la alemana Deutsche Presse Agentur (DPA) y la española EFE. Solo en una ocasión el diario Córdoba se remitió a la agencia de noticias argentina Telam. La noticia se refería a la situación de los argentinos residentes en la embajada de Teherán dada a conocer por un llamado establecido entre la agencia de noticias argentina y el embajador argentino en Irán, Osvaldo García Piñeiro. Este es el único intento durante los meses estudiados por vincular a la sociedad argentina con la crisis política que atravesaba Irán.

Además, para incorporar otro tipo de información recurrieron a fuentes extranjeras. Estas fueron los diarios británicos *Daily Express* y *The Observer*, el diario francés *La Figaro*, la revista estadounidense *Times*, y el semanario francés *L'Express*. Es ilustrativo el diario *Córdoba* que re-publica el 08 de febrero las columnas de opinión del semanario francés *L'Express*. El periódico explica que la reproducción de los textos se hace con la conciencia de que significan un aporte valorable para comprender la situación iraní (*Córdoba*, 08-02-1979). El diario *Córdoba* es el único de los periódicos analizados que realiza un esfuerzo por elaborar sus propias fuentes de información. En particular, encargó a un periodista argentino en Francia, Mariano Malaver, la realización de una entrevista exclusiva al ayatollah Khomeini (*Córdoba*, 29-02-1979). Esto le permitió acceder a información de primera mano sobre las principales inquietudes del periódico sobre la revolución. Además, también le proporcionó un rasgo distintivo frente a los otros medios de prensa. Sin embargo, en el periodo analizado, esta fue la única ocasión en la que se presentó una actuación de este tipo.

Estas características que asumieron las formas de construir y exponer las noticias sobre Irán muestran que es posible ubicar a los periódicos cordobeses en la perspectiva del orientalismo periférico. En particular, esto se evidencia por la dependencia de las fuentes europeas y por la falta de originalidad en sus informativos. A partir de su dependencia de las fuentes occidentales de noticias, podemos inferir que, como aquellas, es la primera vez que la prensa cordobesa atiende de forma instantánea y regular los procesos históricos del mundo islámico relevantes a nivel internacional (Said, 1981: 59). Por lo tanto, es posible comprender a partir de esto el incipiente desarrollo de recursos para abordar una cobertura independiente de la región asiática.

Además, la recurrencia sistemática a agencias de noticias extranjeras y la falta de recursos para acceder a fuentes propias de información no sólo condujeron a que muchas de las noticias se expongan con las mismas perspectivas y preocupaciones, sino también que esto se realice de manera simultánea en los tres periódicos. Este condicionamiento terminó afectando a la carrera por la inmediatez y la primicia. Sobre todo, teniendo en cuenta que el diario de *Córdoba* era vespertino, mientras que los otros dos eran matutinos. Por lo tanto, las noticias, además de proporcionar la misma información o similar, también carecían de novedad puesto que alguno de los diarios ya lo había publicado el día anterior. Por estas razones es que enfocamos la atención sobre los puntos en común de la cobertura periodística cordobesa más allá de las diferencias ideológicas entre los diarios. Al remitirse a las mismas agencias de noticias y fuentes de información tienden a caer en las mismas descripciones, evaluaciones y predicciones de una realidad sumamente compleja. Los discursos construidos basados en estas concepciones son los que analizaremos en el próximo apartado.

Descripción del discurso periodístico sobre la crisis política iraní

Como mencionamos, los diarios de mayor tirada a nivel provincial pueden comprenderse en el marco del orientalismo periférico por su dependencia de las agencias de noticias extranjeras y falta de recursos propios. A continuación, examinamos los discursos de los textos periodísticos para determinar la influencia del orientalismo en sus narrativas. Con este fin analizamos tres variables que consideramos fueron las más significativas en el discurso periodístico del periodo abordado. Primero, observamos las claves explicativas de la Revolución Islámica para la prensa cordobesa. Luego abordamos las representaciones de las principales figuras de la crisis política iraní. Por último, las formas en que se intentó inscribir a los acontecimientos en Irán dentro del marco de la Guerra Fría.

Claves de la revolución islámica

En enero de 1979 se cumplía un año desde que las manifestaciones en Irán habían adquirido un carácter más organizado y sistemático bajo la retórica islamista. Si bien con el tiempo el proceso revolucionario fue cada vez más cubierto por los periódicos cordobeses, desde este momento observamos un esfuerzo por aproximar algunas explicaciones sobre la revolución que se estaba desarrollando en Irán. De esta forma intentaban brindar a sus lectores no solo una cobertura informativa sino también una opinión más elaborada para hacer inteligible la crisis iraní. En este apartado, primero realizamos una breve descripción del conflicto hasta enero de 1979 relacionándolo con las narrativas de los periódicos. En relación a esto analizamos los principales argumentos que elaboraron los diarios para explicar el proceso revolucionario.

La Revolución Islámica de Irán se desarrolló como una serie de eventos encadenados desde enero de 1978 hasta febrero de 1979 que derivaron en la caída de la dinastía Pahlevi. Las fuerzas de oposición al régimen nacionalistas, liberales y religiosas se venían conformando desde la primera mitad del siglo XX. No obstante, las movilizaciones masivas y de carácter predominantemente teológico comenzaron en enero de 1978 desencadenadas por la publicación por el periódico Ettela'at de un artículo que atacaba al ayatollah Khomeini. Las protestas, predominantemente estudiantiles, fueron reprimidas violentamente. En consecuencia, los clérigos chiítas comenzaron a organizar manifestaciones en conmemoración de los fallecidos en los actos represivos que, con el tiempo, adquirieron un carácter revolucionario (Keddie: 2006: 296).

Es en ese marco que el ayatollah Khomeini, máximo líder religioso chiíta, se convirtió en símbolo de la lucha contra el sha. Si bien los diarios reconocen que en Irán había “otras fuerzas poderosas que atentan contra Pahlavi, pero ninguna tiene la fuerza de este impasible anciano”. “Nadie hoy, entre los opositores al sha, puede permitirse una política apartada de esa, rígida e implacable, que ejerce

Khomeiny, sin riesgo de ser atacado por sus mismos adherentes” (Córdoba, 29-01-1979). A pesar de que la represión estatal recrudeció con el aumento de la protesta social, la incapacidad del sha de controlar la crisis política y económica desencadenada en Irán lo llevó a él y a su familia a abandonar el país en enero de 1979 (Keddie, 2006: 305).

Ante la importancia que adquirieron a nivel mundial los diversos procesos que atravesaban la sociedad iraní, los diarios cordobeses intentaron aproximar algunas explicaciones. No obstante, el diario Córdoba parte de que

el fenómeno iraní es de muy difícil interpretación, especialmente para la actitud racional que habitualmente asumimos los occidentales. Debemos admitir que nos resulta escabroso comprender la mentalidad oriental. Y debemos admitir también que nos encontramos dubitativos frente a los acontecimientos que conmocionan al territorio de lo que fue la antigua Persia (Córdoba, 08-02-1979).

Esta primera advertencia del periódico nos muestra cómo los “misterios orientales”, que antes producían asombro y curiosidad a Occidente, ahora son tomados con seriedad porque suponen un desafío para la “mente racional occidental” (Said, 1981: 61). Además, se marca evidentemente la diferencia entre el occidente racional y el oriente irracional. Esta representación del oriental como irracional lo vuelve impredecible y, por lo tanto, peligroso para la percepción occidental.

Luego, para acercarse a una comprensión aproximada de lo que significa “este Irán en convulsión” el diario Córdoba propone como clave explicativa la “fuerza del Islam”. Al presentar el carácter religioso como elemento de inteligibilidad del conflicto “describe una realidad de Oriente Medio que se explica y se constituye a sí misma” (Cuadro, 2019: 219). No se presenta, por ejemplo, la complejidad del factor religioso pensando en el lugar que ocupa la oposición a la opresión en la cosmovisión chiíta o en el proceso de politización del islam chiíta desde principios del siglo XX. Sino que se postula una definición estática del Islam como “sumisión a una fe, a la palabra relevada, a una forma de vida, a un destino trascendente, a un estilo social, a una concepción jurídica, a una justicia particular”. Además, continúa relatando los orígenes del Islam desde Mahoma y caracteriza al estado islámico como una teocracia por la implementación de la sharía (Córdoba, 08-02-1979). Sin llegar a ser falsa, la información proporcionada por el Islam se acerca más a la “ignorancia compleja” desarrollada por el orientalismo. En este sentido, Said explica que la noción de Oriente traía ideas asociadas que no estaban determinadas por la ignorancia total ni por una información completa. (Said, 2014: 88)

No obstante, el diario Córdoba reconoce que la religión no es la única clave explicativa, sino que se trataba de una crisis multifacética. Por un lado, sostiene que “la crisis económica iraní fue provocada, ante todo, por la huelga petrolera que paraliza toda la economía del país”. Por el otro, afirma que “la

crisis política, nacionalista y religiosa se concentra en la figura del sha. Los diarios reconocen como desencadenantes el alto nivel de autoritarismo del régimen con la creación de la policía secreta Savak, la violenta represión de toda oposición, el relegamiento de los sectores de mayor peso de la economía” (Córdoba, 06-01-1979). Aun así, sostienen que el mayor error del sha fue “el deseo de acelerar la historia cuando la estructura del país correspondía aún en gran parte a la Edad Media” (Córdoba, 06-01-1979). La modernización forzada de Irán con la imposición de modelos occidentales implicó un “trágico descuido de la cultura de Irán” (Córdoba, 12-02-1979). Los diarios afirmaban que el país aún estaba anclado en el pasado y que, sobre estas condiciones, comenzó la liberalización emprendida por el sha (Córdoba, 06-01-1979). Fue el “choque de culturas” entre un occidente con modelos avanzados y un Irán con estructuras arcaicas, según los periódicos, lo que condujo a la caída del monarca.

Esta es una lectura ahistórica y estereotipada de Oriente porque, si seguimos lo que plantea Keddie (2006) más que la “modernización excesivamente rápida”, lo que ocasionó rechazo al régimen del sha y sus reformas fue cómo la modernización fue conducida y sus resultados. Fue el desconocimiento de la estructura económica y social iraní por el régimen y los especialistas, y su creencia en que todo lo moderno y occidental era bueno, lo que llevó al fracaso de las reformas. La combinación de escasez, inflación, y amplias y evidentes desigualdades entre los ingresos y la distribución de la riqueza probablemente contribuyó mucho más al descontento generalizado. Eso sumado a que la occidentalización estaba siendo cuestionada por el islamismo político chiíta. (Keddie, 2006: 226)

Además, esta representación de la situación iraní contiene una negación de las particularidades históricas de la región al reducirla a una versión de Occidente que ya ha sido superada, como lo es la Edad Media. En síntesis, retomando a Said, se observa cómo “la ideología de la modernización produjo una forma de ver al Islam cuyo ápice y culminación fue la imagen del sha de Irán” tanto como gobernante “moderno” en su cénit como víctima del “fanatismo y religiosidad medieval” cuando su régimen se derrumbó. (Said, 1981: 32)

Los periódicos cordobeses estudiados presentan tres claves para comprender la crisis iraní: la religión, la política y la economía. Si bien los diarios reconocen la desintegración del apoyo social y los problemas de gobernanza como aspectos significativos de la crisis, la explicación política no logra imponerse en el discurso periodístico. En cambio, sostuvieron la importancia de la oposición religiosa y de los conflictos de base económica en el análisis del proceso revolucionario. Sin embargo, en la descripción tanto de la situación religiosa como de la económica predominan lecturas orientalistas que también fueron predominantes en la evaluación de las principales figuras de la revolución iraní.

Representación de las principales figuras de la crisis política iraní

En el proceso revolucionario iraní es posible identificar una gran variedad de fuerzas en el conflicto que se fueron formando y transformando desde principios del siglo XX. A pesar de la experiencia en la oposición de los grupos seculares, el movimiento islamista adquirió una relevancia fundamental en el curso de la revolución desde 1978 (Keddie, 2006). En ese marco, y sobre todo en el periodo estudiado, para los medios de comunicación internacionales el ayatollah Khomeini adquirió un carácter representativo de todo el movimiento revolucionario (Martin, 2003). Por lo tanto, los periódicos cordobeses identificaron en dos figuras los principales cursos de acción en los últimos meses de la revolución. En primer lugar, analizamos la descripción hecha sobre el sha Mohammad Reza Pahleví que reinó Irán desde 1941 hasta 1979 cuando fue derrocado. En segundo lugar, analizamos la descripción sobre el ayatollah Ruhollah Khomeini, máximo líder religioso chiíta y líder de la revolución islámica.

Durante los últimos dos meses de la Revolución Islámica la representación del sha en la prensa cordobesa se realizó desde el marco de una narrativa positiva. El sha Reza Pahlevi es descrito como una figura política sentimentalista que siente profundamente lo que ocurre en el país. Primero cuando abandona Irán se menciona que se marchó “con lágrimas en los ojos” (La Voz del Interior, 17-01-1979). Luego, ante el triunfo de la revolución islámica, se comenta la “profunda tristeza” con que el sha seguía los dramáticos acontecimientos del país. (Los Principios, 17-01-1979)

Además, constantemente parece desligado tanto de la responsabilidad que le corresponde por la crisis que atraviesa el país que ha reinado por treinta y ocho años, como por la situación actual de Irán. En primer lugar, se le critica no haber prestado atención a que la “situación se estaba tornando peligrosa” ni a “los clamores de los grupos políticos de derecha o de izquierda subestimándolos”. “Estaba convencido que era suficiente, para satisfacer al pueblo, el progreso económico, y que para mantener el control de la situación la mano de hierro bastaba y sobraba” (Córdoba, 12-02-1979). Una vez que la situación se encontraba desbordada realizó un “dramático esfuerzo del sha para detener la violencia” (Los Principios, 10-01-1979), no siendo suficiente para calmar la oposición. Aun así, los periódicos no consideran “tan malo” el accionar del monarca. Sostienen que “la obsesión del sha fue modernizar el país, y también su perdición, por las violentas reacciones que provocó”. Según este medio, las estadísticas muestran que no fue todo tan deplorable: redujo de 95 a 50% el analfabetismo, creó 200 colegios y universidades, amplió el acceso de las mujeres a la universidad. (Córdoba, 12-02-79). Retomando lo expuesto anteriormente, el mayor error del sha fue su “deseo de acelerar la historia” (Córdoba, 06-01-1979). Por lo tanto, no se lo responsabiliza de la crisis en tanto sus intenciones fueron “buenas” al querer llevar a Irán a la modernidad occidental.

En segundo lugar, los medios de comunicación están atentos e informan constantemente sobre el devenir de la ex familia real iraní. Esa cobertura pareciera que era realizada de forma paralela y

desconectada a los conflictos que atravesaban la sociedad de Irán. Mientras que el sha parece estar realizando tareas diplomáticas con normalidad y la familia real preparando sus vacaciones, en Irán continúa el caos (Los Principios, 12-01-1979: La Voz del Interior, 17-01-1979). En enero, predominaba en los tres periódicos el discurso de que el sha se tomará vacaciones ya que, luego de quince meses de protestas, necesitaba descansar (La Voz del Interior, 12-01-1979: Los Principios, 27-01-79). Aunque se mostraban escépticos sobre las declaraciones oficiales sobre las vacaciones del sha, mantenían en las apariencias ese discurso. Sin embargo, el diario Córdoba lo anunció en primera plana con un título más sugestivo “Vacaciones parecidas a un exilio” (Córdoba, 12-01-1979) que aludía a las dificultades de la dinastía por mantenerse en el poder.

Mientras tanto, la figura del ayatollah Khomeini es ampliamente retratada por la prensa cordobesa como responsable de todos los conflictos que atravesaba Irán y con el poder casi absoluto sobre el futuro del país. Repetidamente Khomeini es descrito como el líder religioso de 78 años que ha pasado los últimos 15 años en el exilio. Aunque los diarios enfatizan en su "indiscutible honestidad y patriotismo", el periódico Los Principios agrega que es "el jefe de una secta religiosa afecta a la efusión de sangre" (Los Principios, 19-02-1979).

Además, sostenían el discurso de que “Khomeini no tiene carisma, pero si poder” (Córdoba. 20-01-1979). Sobre todo, frente a las otras fuerzas de oposición que no tienen la “fuerza de este impasible anciano de 78 años, alto enjuto, de mirada severa” (Córdoba, 29-01-1979). Esta descripción de Khomeini como un hombre estricto, frío, distante contrasta con la del sha Reza Pahlevi flexible y emocional. No obstante, reconocían que fue su estatura moral, su imposición de estricta disciplina e intensa actividad espiritual lo que generó la veneración masiva de la sociedad iraní (Córdoba, 12-02-1979: Los Principios, 01-02-1979). Sumado a estas descripciones, fue llamado en una ocasión "caudillo opositor" reconociendo, por un lado, su representación social y política de las masas populares. Pero, por otro lado, esa referencia guardaba las connotaciones negativas del término propio de la historia argentina que se vincula con esa imagen del Islam como una religión violenta y sanguinaria. (La Voz del Interior: 31-01-1979: Córdoba, 12-02-1979)

El diario Córdoba, en entrevista exclusiva con Khomeini, le pregunta al líder religioso de dónde viene la decisión de desafiar las leyes impuestas por el gobierno y la exigencia de la partida del sha al extranjero. A esto Khomeini responde, “del hecho de representar las aspiraciones profundas del pueblo iraní” (Córdoba, 29-01-1979). A pesar de ese reconocimiento de los orígenes del poder de Khomeini, en lo sucesivo sigue retratándose al líder religioso como si las decisiones emanaran de su voluntad personal y el pueblo las acatara. Esta desconexión muestra que, probablemente, los periódicos cordobeses no comprendan los vínculos históricos que unían a Khomeini al pueblo como dirigente espiritual de los treinta millones de musulmanes chiítas en Irán (La Voz del Interior, 04-02-1979).

La capacidad de Khomeini para dominar la situación de Irán es ilustrada al describir el

desenvolvimiento de las huelgas que paralizan la economía del país. Primero se afirma que "Khomeini, y no el sha, ni el gobierno, es responsable del aumento de producción de petróleo iraní de la semana pasada de 75.000 barriles por día a 900.000" (Los Principios, 16-01-1979). La orden emitida hacia los trabajadores del petróleo para que eleven la producción se presenta como una "demostración de su dominio absoluto" mientras todavía gobernaba el sha (Córdoba, 27-01-1979). Luego, cuando triunfa la revolución islámica, se hace mención de los problemas que tiene Khomeini de "controlar a sus fanáticos partidarios" que se negaban a entregar las armas. Más que el control de la oposición, los periódicos postulan que la verdadera demostración del poder político del Ayatollah sería frente a la reactivación de la actividad económica, poniendo fin a la huelga general (Córdoba, 17-02-1979: Los Principios, 17-02-1979). Sin embargo, los obreros acataron la orden de Khomeini de regresar a sus puestos de trabajo. Esto fue considerado el primer esfuerzo del gobierno para la recuperación de la economía de Irán. (La Voz del Interior, 18-02-1979).

En síntesis, en las descripciones de dos de las figuras más representativas de la crisis política iraní se puso en evidencia la influencia del orientalismo en la construcción de los discursos periodísticos. El sha Reza Pahlavi era descrito desde una postura positiva desde la perspectiva occidental, como un líder sentimentalista, vinculado a la modernidad occidental, y defensor del progreso económico y los derechos humanos. Al mismo tiempo ayatollah Khomeini era representado como la persona responsable de la crisis social, política y económica que atravesaba a Irán. Según los diarios, su carácter de líder religioso le otorgaba un poder casi absoluto sobre las masas que, a su vez, le daba la capacidad de decidir el presente y el futuro del país.

La Revolución Islámica en el contexto de Guerra Fría

Desde la década de 1950 la intensificación de la competencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética atravesó, en algún punto, a todos los procesos históricos contemporáneos de trascendencia internacional. La Revolución Islámica fue uno de los fenómenos que puede ser leído desde la perspectiva de la Guerra Fría. Sin embargo, aunque entrelazados, la revolución tuvo características particulares e independientes al conflicto Este-Oeste (Martin, 2003). En ese contexto, es relevante analizar cómo los periódicos cordobeses intentaron enmarcar las explicaciones sobre la revolución en los discursos sobre la Guerra Fría. Sin embargo, durante los meses de enero y febrero, a medida que la crisis en Irán iba transformándose, los diarios encontraban dificultades en explicar la revolución desde los marcos preestablecidos por el mundo bipolar. Por un lado, los periódicos reconocieron la cambiante política exterior estadounidense en Irán luego de que la caída del sha se hiciera evidente. Por otro lado, desde el principio quedó claro para los medios de prensa cordobeses que el islamismo iraní no estaba vinculado a la Unión Soviética. Frente a estas situaciones, los diarios tuvieron que practicar constantemente una

reinterpretación de la situación iraní en relación al conflicto bipolar. A continuación, analizamos en primer lugar el conflicto iraní en relación a la política estadounidense y, en segundo lugar, en relación a la política soviética.

Después de la segunda guerra mundial Estados Unidos surge como potencia mundial y fija como eje de su política exterior en Medio Oriente el establecimiento de un régimen prooccidental en Irán (Ahmadian y Mohseni, 2021). Las razones de la elección de este país fueron por su importancia como “emporio petrolero y enclave estratégico” (La Voz del Interior 16-01-1979). Entonces, en el marco de la Guerra Fría, la política estadounidense se concentró en “proteger” a Irán de la intervención soviética para evitar la alteración del orden interno (La Voz del Interior 16-01-1979). Cuando el sha de Irán se va del país, aconsejado por Estados Unidos, dejó establecido un Consejo de Regencia al que asume como primer ministro Shapour Bakhtiar. En este momento, Estados Unidos alteró nuevamente su estrategia respecto de Irán y reiteró su apoyo al premier Bakhtiar. Por último, cuando triunfa la revolución a favor del movimiento liderado por el Ayatollah Khomeini intenta reestablecer las relaciones diplomáticas posrevolucionaria (Gil, 2019: 1). Frente a este panorama, Los Principios describe la estrategia de Estados Unidos sobre Irán como ambigua y muy cautelosa (Los Principios, 07-02-1979; Córdoba, 04-01-1979).

Estados Unidos fue representado por la prensa como el actor más preocupado por el curso ingobernable que estaban tomando los acontecimientos. Aunque el movimiento liderado por el Ayatollah Khomeini presentaba garantías de anticomunismo, la participación directa de las masas le otorgaba un carácter tumultuario que inquietaba a la potencia norteamericana. Sobre todo porque entre las reivindicaciones de carácter nacional revolucionario estaban: la desaparición de las bases norteamericanas y la drástica redistribución de los dividendos producidos por el petróleo. (La Voz del Interior, 16-01-1979)

En cambio, desde el principio de la cobertura queda claro que la Unión Soviética no está interesada en la intervención en la situación política iraní. Sobre todo porque a pesar del fervor religioso que moviliza a los opositores al sha, “el movimiento puede llegar a tener ecos en el interior de la misma URSS, entre los fuertes residuos de cultura islámica que se encuentran en las repúblicas soviéticas” (La Voz del Interior 16-01-1979). Aun así el ayatollah Khomeini dejó en claro que con la República Islámica “no tendrán la menor posibilidad de entrometerse en las cuestiones de Irán” como así tampoco Estados Unidos (Córdoba, 29-01-1979).

Con el triunfo de la revolución islámica, la política exterior de Irán llevó a la confusión del lugar que ocuparía en la dinámica internacional, puesto que el ayatollah Khomeini expresó su voluntad de mantener buenas relaciones con Estados Unidos y el mundo occidental (Córdoba, 22-02-1979). De esta forma, “los temores de que Irán se ubique en el campo antioccidental tienden a desaparecer y el ayatollah Khomeini parece dejar reforzar sus lazos con los países occidentales y acentuar su anticomunismo en el plano interno” (Los Principios, 23-02-1979). Sin embargo, la intención de querer mantener relaciones

que le permitan una mejor inserción internacional a la república no implicaba aceptar ningún tipo de injerencia extranjera en Irán ni un posicionamiento en el mundo bipolar.

Al mismo tiempo, Los Principios propuso, por primera vez, que Moscú había influenciado a la oposición liderada por Khomeini. El periódico aseguraba que “hasta ahora las informaciones no habían delatado que el ayatollah parecía tener ciertos asesores pro-soviéticos”. Así, para el diario, se fueron cumpliendo las predicciones de los dirigentes chino, “en el sentido de que Irán sería el primer país de la Unión Soviética para avanzar peligrosamente hacia Arabia Saudita y otras codiciadas regiones, donde el petróleo continúa siendo un producto capaz de movilizar empresas políticas y económicas y destrozando la tranquilidad de una ya explosiva región del mundo” (Los Principios, 13-02-1979)

Frente a las explicaciones que privilegian una aproximación hacia Estados Unidos o hacia la Unión Soviética, el diario La Voz del Interior insertó la situación iraní en un contexto más amplio. Propuso comprender a la Revolución Islámica como parte del proceso de descolonización de Asia y África a fines de 1950 y principios de 1960. En ese marco asegura que se plantearon fenómenos inéditos que no encajaban con el esquema de la Guerra Fría, clave explicativa de las relaciones internacionales hasta ese momento. Eso llevó a que el movimiento triunfante en Irán se convirtiera en un verdadero enigma para la comprensión occidental. El diario continúa diciendo que, aunque algunos lo llamen un “fascismo islámico” y, otros, un “marxismo islámico”, el ayatollah Khomeini “proclama una ‘república islámica’ equidistante de modelos definidos” en Occidente. (La Voz del Interior, 08-02-1979)

Según postula Said, la Revolución Islámica no fue ni procomunista ni promodernidad occidental. Sino que se caracterizó por su apego a un islamismo iraní defendido por la mayoría de la población lo cual pareció desafiante para la comprensión occidental (Said, 1981: 60-61). El diario La Voz del Interior al intentar comprender la crisis iraní en un marco más amplio se acerca aún más a poder comprenderla como parte de movimientos sociales y políticos regionales más complejos. No obstante, ninguno de los diarios propuso comprender la interrelación entre la religión y la política en Irán, y cómo el movimiento de base urbana con carácter religioso consiguió transformar la organización social y política iraní. Aunque las dinámicas de la Guerra Fría atravesaron el proceso revolucionario iraní, los diarios percibieron, pero no pudieron superar las limitaciones de intentar comprenderlo únicamente en términos del mundo bipolar.

Reflexiones finales

El propósito en este trabajo fue estudiar la influencia del orientalismo en la construcción de los discursos locales sobre la Revolución Islámica de Irán en los diarios La Voz del Interior, Los Principios, y Córdoba. El estudio y los resultados logrados de carácter exploratorio nos permiten afirmar que la

cobertura general de los diarios se inscribe dentro del orientalismo periférico. Además, que los discursos periodísticos sobre los distintos elementos que conforman la comprensión de la crisis iraní, se caracterizaron por una reproducción acrítica de las actitudes orientalistas de los países del centro. El análisis de las narrativas nos permite pensar que las ideas que circularon sobre la Revolución Islámica en Córdoba, durante los primeros meses de 1979, estuvieron desconectadas tanto de las preocupaciones ideológicas de los diarios como de los intereses particulares de sus públicos. De contar con información más directa y fuentes primarias elaboradas o relevadas por los mismos periódicos quizás la información sobre Irán hubiera tomado otros matices. Sin embargo, nada nos asegura que esas supuestas diferencias discursivas estuvieran desprovistas de lecturas orientalistas sobre este fenómeno.

Sobre todo, los diarios priorizaron descripciones y explicaciones simplificadas, que contribuyó a reproducir una mirada estereotipada y peyorativa de lo que constituye lo oriental para Occidente. La mirada orientalista establece una tendencia en los medios de comunicación para analizar al Mundo Islámico como algo distante, exótico, inferior y poco desarrollado. Además, la lectura ahistórica del proceso revolucionario iraní conllevó a la formación de concepciones erróneas e incompletas sobre la crisis. Al mismo tiempo, como señala Cuadro (2019) se concibe al conflicto como endémico del Mundo Islámico. Ello refuerza la separación de Oriente Medio de una historia global atravesada por la colonización, lo que fuerza la distancia entre América Latina y dicha región. En este sentido, las lecturas orientalistas no solamente poseen efectos en la representación del otro, sino también en las relaciones de poder mundiales. Esto pues contribuyen al olvido del pasado colonial latinoamericano, extrañando a regiones del Sur Global y, así, obstaculizando la posibilidad de estrechar lazos Sur-Sur.

Referencias

- Ahmadian, H., y Mohseni, P. (2021) De la distensión a la contención: la emergencia de la nueva estrategia iraní para Arabia Saudita, *International Affairs*, pp. 779-799. Trad. Óscar Domínguez Portugal.
- Córdoba, (04-01-1979). Estados Unidos estaría dispuesto a rever su posición respecto del problema en Irán, mientras se aguarda la caída de Pahlavi. p.1
- Córdoba, (06-01-1979). Religión y economía, claves para el grave proceso iraní. p.3 Córdoba, (12-01-1979). Vacaciones parecidas a un exilio. p.1
- Córdoba, (20-01-1979). El hombre que derrotó al shah. p.2
- Córdoba, (27-01-1979). La cronología de un eclipse. p.3
- Córdoba, (29-01-1979). No permitiremos que nadie venga a mandar en casa. p.3
- Córdoba, (08-02-1979). La fuerza del Islam. p.2
- Córdoba, (12-02-1979). El absolutismo como elemento erosionante. p.2
- Córdoba, (12-02-1979). Tres hombres, tres destinos. p.2

- Córdoba, (17-02-1979). “Prueba de fuerza para Khomeiny”. p.3
- Córdoba, (22-02-1979). Ruhollah Khomeiny se acerca a Estados Unidos. p.1
- Córdoba, (22-02-1979). Khomeiny y su buena voluntad hacia EE.UU. p.3
- Cuadro, M. (2019), Relaciones internacionales y orientalismo periférico: lecturas sectarias desde América Latina. Revista CIDOB d’Afers Internacionals, n° 122, pp. 213-233.
- Cuadro, M., y Setton, D. (Coords.). (2020), Estudios sobre el Medio Oriente desde América Latina. Perspectivas desde el Sur, Buenos Aires: CLACSO.
- Gill Guerrero, J. (2019), Sorpresa, confusión y parálisis: Estados Unidos ante la Revolución Iraní. Madrid: Universidad Nacional de San Francisco.
- Jobani, M., Pietrantuono, F., Gonzales, M. (2018), Golpes de Estado en los medios gráficos: los titulares en la década de los 60, https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/RDUNVM_1ba13f3a60d7f1a4d8b5bdcaf1f19626 Cons. 30-08-2022
- Jobani, M., Pietrantuono, F., Gonzales, M. (et.al). (2019), El Cordobazo: análisis de titulares en la Prensa Gráfica de Córdoba Argentina, Revista de la Junta Provincial de Historia de Córdoba, N°31, pp.93-114
- Keddie, N. (2006), Las raíces del Irán moderno, Norma: Buenos Aires.
- La Voz del Interior, (12-01-1979). El cha se irá de vacaciones p.9
- La Voz del Interior, (17-01-1979). Está en Egipto el sha de Irán. p.11
- La Voz del Interior, (16-01-1979). La sucesión abierta. p.18
- La Voz del Interior, (01-02-1979). Manifestó Bakhtiar que sólo hay un gobierno y un ejército. p.16
- La Voz del Interior, (03-02-1979). Se autorizó el regreso de Khomeini a Irán. p. 12
- La Voz del Interior, (03-02-1979). Un asceta musulman de 78 años. p. 12
- La Voz del Interior, (08-02-1979). El enigma de la ‘república islámica’ p.12
- La Voz del Interior, (19-02-1979). Irán rompió relaciones con Israel. p.9
- La Voz del Interior, (31-01-1979). Se autorizó el regreso a Khomeini a Irán. p.20
- Los Principios, (10-01-1979). Dramático esfuerzo del sha para detener la violencia. p.2
- Los Principios, (01-02-1979). Regresa Khomeini: tensión en el Irán. p.1
- Los Principios, (07-02-1979). Washington reitera su apoyo a Bakhtiar. p.1
- Los Principios, (13-02-1979). Tristeza del sha. p.2
- Los Principios, (13-02-1979). Los EE.UU. apoyan al régimen de Khomeini. p.2
- Los Principios, (13-02-1979). Interrogantes en Irán. p.4
- Los Principios, (19-02-1979). Acatan los obreros el llamado de Khomeini. p.2
- Los Principios, (17-02-1979). Crucial instancia para el Ayatollah Khomeini. p.2
- Los Principios, (23-02-1979). Hay 200 muertos por los disturbios del Curdistán. p.2
- Martin, V. (2003), Creating an Islamic State. Khomeini and the Making of a New Iran, London: I.B. Tauris.
- Roca Heredia, K. (2014), Cosmología política de la República Islámica de Irán y su acercamiento a los gobiernos progresistas de América Latina, Buenos Aires: FLACSO-ISA
- Said, E. W. (2014), Orientalismo, Barcelona: Debolsillo.

Said, E. (1981), *Covering Islam. How the Media and the Experts Determine How We See the Rest of the World*, London: Vintage Books.

Taboada, H. (1998), Un orientalismo periférico: Viajeros latinoamericanos 1786- 1920. *Estudios de Asia y África*, vol. 33, n.º 2 p. 285-305.

Huland G. (2015), *Revolución Siria. Orientalismo y representación de los actores en las columnas de opinión y editoriales del New York Times*, (Trabajo Final de Maestría en Medios, Comunicación y Cultura) Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona.

Pfoh, E. (2020), “Imaginar a Medio Oriente desde Occidente. Orientalismo, historiografía, geopolítica”, en Cuadro, M., y Setton, D. (Coords.) *Estudios sobre el Medio Oriente desde América Latina. Perspectivas desde el Sur*. CLACSO. pp.19-32.

Castro, V. (2023). *La Revolución Islámica de Irán los periódicos de Córdoba (1978-1979)*. Actas del X congreso nacional de ALADAA -Argentina-. La Plata: Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. Pp. 827-845.